



# B U Z Ó N

*PREGUNTA. ¿Cuántos años debe tener un catequista en la Montañosa?*

*¿Una mujer acaso puede ser catequista?  
¿Debe conocer el ilocano? Puede ella enseñar allí durante las vacaciones?*

**CONTESTACIÓN.** Claro está que un catequista en la Montañosa debe conocer el Ilocano, porque este es el idioma que más se entiende por estos lugares. Las demás preguntas pueden resolverse por las consideraciones siguientes sobre las cualidades de un buen catequista.

El catequista debe conocer a fondo la religión que debe enseñar a los catecúmenos antes de su bautismo. Pero sobre todo debe ser una persona de mucha táctica, caridad y generosidad.

El catequista esta obligado a vivir en medio de paganos, quizás muy lejos de los suyos, en un pueblo o barrio en donde hay escasez de alimentos con abundancia de dificultades. Durante el día debe ocuparse de los niños, atraerlos, catequizarlos, prepararlos para recibir los sacramentos.

Al anochecer debe mezclarse entre los ancianos que suelen reunirse para hablar con ellos y poco a poco prepararlos al bautismo. Como son paganos, no solamente no entienden nada de nuestra santa religion, sino miran con prejuicio a la Iglesia, por haber crecido y sido educados en las supersticiones mas absurdas. Por eso las conversaciones del catequista deben

ser afables, interesantes, atractivas, etc.... adoptandose a la mentalidad de su auditorio. Esto supone cierta ciencia de la sagrada historia como también del carácter y de las costumbres de la gente etc. Por eso cada año los catequistas de la Montañosa suelen reunirse unos cuantos dias en alguna misión para atender las debidas conferencias sobre estos puntos.

El catequista debe visitar regularmente a los enfermos en cada barrio de su distrito, no solamente para avisar al misionero, sino también para preparar a estos pobres al bautismo, lo que supone muchas visitas y viajes.

Una mujer, como catequista maestra en una escuela, es de gran utilidad. Allí puede ella enseñar lo que una madre de familia debe saber. Tambien podrá algunas veces después de la escuela ocuparse de las mujeres del pueblo y prepararlas al bautismo.

Siempre y en todas partes el catequista debe dar el buen ejemplo de una vida cristiana y fervorosa, con el fin de atraer con su ejemplo a los paganos.

Estas pocas consideraciones demuestran el gran bien que un catequista puede hacer como misionero y apóstol, especialmente si reside entre los paganos, Trabajar como catequista en una escuela de la Montañosa solamente durante las vacaciones sería una obra menos eficaz, como se ve por lo expuesto sobre los deberes y cualidades del catequista.